

Palabras del Canciller Rafael Roncagliolo por el Día del Diplomático y del Ministerio de Relaciones Exteriores

Oficina de Prensa y Difusión

Feliz Día del Diplomático y del Ministerio.

Muchas gracias por la acogida generosa que me han brindado en las pocas horas en que hemos empezado a trabajar juntos. Pocas, pero suficientes para constatar el prestigio de esta institución y de este servicio público, que nació con la República.

Como Ministro me toca ejecutar la voluntad política del señor Presidente de la República, que es quien dirige la política internacional. Sería imposible e impensable ejecutar esta encomienda sin la sabiduría profesional y la experiencia de los diplomáticos peruanos. En testimonio de esta unidad entre voluntad política y solvencia profesional hemos designado como Viceministro al hasta hoy Presidente de la Asociación de Funcionarios del Servicio Diplomático del Perú.

La política exterior que nos corresponde desplegar está inscrita en los enunciados cardinales del Gobierno Constitucional del Presidente Ollanta Humala: una política de concertación, en lo interno y en lo externo; una política de fortalecimiento de la democracia, respeto a todas las libertades y tolerancia; y, sobre todo, una política cuyo resultado debe medirse por nuestra eficacia para reducir la exclusión, la pobreza y la desigualdad.

No es casual que el presidente Ollanta Humala haya citado en su discurso inaugural a Víctor Andrés Belaúnde, José Carlos Mariátegui, Víctor Raúl Haya de la Torre y Jorge Basadre. Es el aviso de que este Gobierno desea rescatar y continuar las grandes vertientes del pensamiento peruano contemporáneo.

En el nivel de la política internacional, la concertación apunta al fortalecimiento de nuestra cooperación con los países hermanos, sin distinciones de carácter ideológico, ni afiliaciones a bloques antagónicos.

El Perú es a la vez un país andino, amazónico y marítimo, convertido, como el Brasil, en puente entre la porción septentrional y la porción meridional de América del Sur.

Somos además el único país que es simultáneamente sanmartiniano y bolivariano.

Por estas razones geográficas e históricas nos corresponde asumir un papel protagónico en la construcción de una Sudamérica unida y poderosa, fortaleciendo al mismo tiempo nuestros vínculos con otras regiones del mundo y, en particular, con la Cuenca del Pacífico.

El discurso presidencial nos ha señalado también la necesidad de defender y difundir la cultura peruana, promover el turismo, captar la cooperación para el desarrollo, preservar el medio ambiente y la diversidad biológica, y participar con energía en la lucha contra el problema global de las drogas y contra la captura de los estados por el crimen organizado y la corrupción.

En el quehacer de la Cancillería, la inclusión implica además poner nuestras misiones, en particular los consulados, al servicio de los peruanos que residen en el exterior, así como desplegar una coordinación muy estrecha con las regiones del Perú, a través de los órganos desconcentrados del Ministerio.

Confío en contar con el apoyo de todos ustedes.
Discursos(03/08/2011)